

16.
y 10 del presente por las terribles armas de la nación, continúa produciendo sus buenos efectos. El día 12 se me presentaron, desengañados ya por una triste experiencia, mas de cien hombres con algunas armas, y el día 13 noventa de los de Huazolotitlan con treinta fusiles y varios machetes; todos mozos y valientes.

Hemos encontrado ahora despues un cañon, un poco de pertrecho, mucho algodón, algun cacao y setenta tercios de tabaco. Se están recogiendo por la tesoreria nacional otros renglones, y reconociendo los ranchos circunvecinos, de que daré aviso á V. E. oportunamente. Está para llegar la gente de Pinotepa, de S. Pedro y aun la de Tututepec, segun dice su comandante D. Juan Armengol. Este ha ofrecido presentar toda la gente que mandaba, y yo sacarlo de la prision en que lo tengo, luego que lo verifique.

Por éstos rumbos abunda el azufre y salitre; y D. Miguel Rivero me avisa haberme remitido alguno en sus propias mulas; lo que si se escasea mucho, es el plomo. Con mi entrada á este pueblo y la reunion de sus vecinos, se han acobardado bastante los negros de Paris; pero mas los gachupines, pues segun informan, han remitido á Acapulco quanto tenían.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel subalterno en Xamiltepec febrero 14 de 1813.--Exp. ó. Sr.- Miguel Bravo--Exmó. Sr. Capitan General D. José Maria Morelos.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.

CORREO AMERICANO DEL SUR

Jués 11 de marzo de 1813.

Año tercero de nuestra gloriosa insurreccion.

Tlalpuxahua.

Declaracion de Don José Maria Corona

En el real y minas de Tlalpuxahua de la provincia y d.ócesi de Michoacan á los cinco dias del mes de noviembre de mil ochocientos doce años, por ante mí el escribano interino de guerra, el Lic. D. Andrés Quintana en virtud de comision que al efecto le fué conferida por el Exmó. Sr. Lic. D. Ignacio Rayon, presidente de la suprema Junta nacional de América, ministro universal de la misma, &c. hizo comparecer á D. José Maria Corona, natural de Terlavega en las montañas de Santander, quien puesta la señal de la santa cruz, juró decir verdad en quanto fuese preguntado, y siendolo sobre los particulares siguientes, dixo:

Preguntado sobre su nombre, apellido, patria, edad y estado, respondió lo que va expresado, añadiendo ser de diez y nueve años, y de estado soltero.

Preguntado sobre el destino que tenia en España; quando se embarcó, con quien, y á que fin vino al reyno, dixo: que en España se hallaba en una de las fabricas de paño que el duque del Infantado po-

see en su lugar, y que servía de medidor con el sueldo de cincuenta pesos sencillos cada año. que permaneció en este destino hasta el mes de agosto de ochocientos ocho, en cuya época habiendo marchado una division del ejército español á las ordenes del teniente general D. Pedro Bezanilla á impedir la irrupcion de los franceses en Santander, se acuarteló como veinte dias en el expresado Torlavega, donde D. Francisco Venégas, que hacia de segundo, conoció al declarante, á quien sacó de la fabrica, recompensandolo con el acomodo de asistente suyo: que continuó en su servicio hasta mediados de 810 en que se embarcó para santa Fé en el nuevo reyno de Granada, y despues á Veracruz para donde se hizo á la vela su amo nombrado por la Regencia virey de N. E.

Preguntado si acompañó á dicho su amo en sus expediciones militares; que exáto tuvieron estas, y si sabe como fué promovido primero á virey de santa Fé, y despues de México; dixo: que acompañó en efecto á su amo, y que en quanto á lo demas sabe y se acuerda, que de Torlavega pasó con Venégas á Burgos, en cuya ciudad se hallaba el general D. Gregorio de la Cuesta, á quien fue presentado por el mismo Venégas, que este lo despachó desde allí á Bayona de Francia con cartas para un comerciante de aquella plaza, el que estaba encargado de distribuir á sus títulos las inclusas en el paquete que se le mandó entregar, segun el declarante pudo averiguar despues: que recogió las respuestas, y tuvo que llevarlas hasta Merida de Extremadura, donde se hallaba Venégas de resultas de la pérdida de Madrid: que para la facilidad del transito se le fraquearon tanto en Burgos como

en Bayona, pasaportes Españoles y franceses: que Venégas le dixo entónces que el correo que llevaba era para ver si se libertaba Fernando VII; pero que á poco supo con certeza, que esto fué un pretexto con que Venégas quiso encubrirle su traicion, pues le consta que su amo tenia inteligencias secretas con varios generales franceses, y mas directamente con José Bonaparte, para quien le dió Venégas una carta fecha en Carmona, la qual conduxo escoltado de una avanzada francesa y que la puso en manos de José: que este agasajó al declarante con seis pesos fuertes y dos gallinas para el camino, y mas dos sombreros y quatro plumeros que mandó de regalo á Venégas: Que la accion de Talavera oyó decir que la habia perdido este, asi como otra que se dió en el pueblo del Cañaberal en que perecieron muchos españoles: que despues de la pérdida de Sevilla fué despachado tambien por Venégas al puerto de Santa Maria asociado del piloto de la fragata Mahonesa. quien llevó cartas para José que se hallaba á la sazón en aq. el puerto: que dicho José envió con el declarante y el piloto su compañero mil onzas de oro, que separó de los caudales existentes en Sevilla para varios individuos de la junta Central refugiada ya en la isla de Leon. Que en ese mismo tiempo fué interceptado un correo frances por la plebe de Cadiz, que habiendo abierto las cartas, vió que iban dirigidas al capitan general D. Francisco Solano, á D. José Saravia; á Venégas, y á otro militar de graduacion: que este descubrimiento sublevó al pueblo contra los mencionados individuos, que fueron victimas de su justa indignacion, exépto Ve-

négas que pudo ocultarse en casa de una viuda, sita en la calle de la Pelota núm. 5, á cuyo escondrijo iba el declarante todos los dias á llevarle el necesario sustento. Que habiendo sido inútiles las diligencias practicadas para su aprension, el capitán general puesto por el pueblo, promulgó un bando en que declaraba confiscados los bienes del citado Venégas, y se autorizaba á todos para que vivo ó muerto lo condujeran ante el referido capitán general. Que apurado el rso con esta providencia, imploró la proteccion de la junta Central, cuyos individuos le mandaron, que favoreciendose de la obscuridad de la noche, saliera á esconderse á bordo de la fragata Atucha, y que allí aguardase los despachos de virey del nuevo reyno de Granada: que los recibió en efecto despues haber estado tres dias con sus noches metido entre los barriles que habia á bordo de la embarcacion: que luego se hizo á la vela para su destino, y que no pudo saltar en tierra, porque en el puerto fué recibido á cañonazos: que volvió á Cadiz sin desembarcar, y á pocos dias se hizo á la vela en el mismo buque para Veracruz: que el declarante, asi como la tripulacion, y demas pasajeros, no supo que venia despachado virey de N. E. hasta cerca de fondear en aquel puerto, pues Venégas ocultó misteriosamente su nombramiento.

Preguntado que motivo le obligó á dexar el servicio de Venégas, desde quando lo verifico, y como se agregó á las tropas americanas, dixo: que duró en el servicio del mencionado su amo hasta el dia de S. Felipe de Jesus de este año, en que se vino con el exercito nacional otigado de los duros ratamieatos

que le hizo padecer un zelo infundado que concibió de él Venégas, que creyó al declarante enamorado de la muger llamada Doña Guadalupe Diaz, de la calle de S. Francisco, la que su amo guardaba escondida en uno de los quartos de palacio que en desquito de sus sospechas, su expresado amo lo condenó á servir por doce años de soldado raso en el regimiento de los Colorados: que ya agregado se desertó y marchó á las divisiones americanas de Montealto, de las que fué bien recibido y obsequiado: que sólo tiene que añadir á quanto lleva declarado, que Venégas, segun supo en palacio, escribia á Truxillo, Cruz y Porlier en idioma frances, y baxo nombres supuestos tambien franceses: y que quanto tiene expuesto es la verdad por el juramento que fecho há en el que se afirmó y ratificó, leida que le fué esta su declaracion que firmó, de la que doy fé.--Lic. Andres Quintana.--Jose Corona.--Angel Bringas, escribano interino de guerra.--Es copia fielmente sacada de su original que existe en el archivo de la secretaria de cámara del Exmó. Sr. presidente á que me refiero. Doy fé. Tlalpujahua noviembre cinco de mil ochocientos doce.--Angel Bringas. (Ilustrador Americano núm. 30.)

Nota. Todos los exemplares de este número están suscritos de mano del declarante, como se ve en los pocos que se repartieron en esta ciudad de Oaxaca: providencia que se acordó para que la crítica mas severa nada echase de menos en un documento que, quando no hubiera otros, él solo basta para que los americanos, y españoles acaben de conocer el riesgo que les amenaza, sino se acogen al partido necesario de la insurreccion.

Medellin.

El Sr. Brigadier D. Nicolas Bravo al Exmó. Sr. General del Sur.

Exmó Sr. --Habiendo recibido noticia el dia 7 del presente, de que una fragata inglesa habia dado fondo en la punta de Anton Lizardo, di puse inmediatamente mi marcha con el importante objeto de reconocerla, segun las instrucciones que V. E. se ha dignado confiarme, dexando el canton de Ccatepec al mando del coronel D. Mariano Rincon; y á mi tránsito por este pueblo se me ha ofrecido la feliz ocurrencia, que sin dilacion traslado á la superioridad de V. E.

Ayer luego que llegué se me informó de que una division de Veracruz venia sobre esta guarnicion, con el fin de desalojar á los insurgentes de un punto que tanto intereza á los angustiados veracruzanos. En el instante resolví salir al encuentro, y aprovechandome de un sitio muy á proposito que se halla antes de la entrada, formé una emboscada, que no supo prevenir el enemigo; pues la sorpresa que recibí al tiempo que mandé executar la primera descarga, fue tal, que no atinó sino con el partido vergonzoso de la fuga, que verificó con la mayor precipitacion y desorden, hasta encerrarse dentro de Veracruz; que á no tener este asilo tan á mano, pueblo asegurar á V. E. que lo hubieramos destrozado completamente. Sin embargo el escarmiento ha sido bastante, para que no reincida en la misma temeridad.

Sigo con la posible celeridad á mi destino, pro-

extiando á V. E. darle oportunos avisos de quanto ocurra.

Dios nuestro señor guarde á V. E. muchos años.
Medellin diciembre 10 de 1812.--Exmó. Sr.--Nicolas Bravo.--Exmó. Sr. Vocal, y Capitan General D José Maria Morelos.

Ccatepec

Otro parte del mismo Sr. Brigadier.

Exmó. Sr.--He leído con extraordinaria complacencia el superior oficio de V. E. de 14 del que acaba en que se digna comunicarme la gloriosa toma de esa capital de Oaxaca, haciendome entender las grandes ventajas, que forzosamente han de seguirse en obsequio de nuestra justa causa; cuya noticia circulará por todos los cantones de mi mando, como V. E. me ordena.

El dia 15 atacó á esta plaza una gruesa division, que salió de Xalapa á las ordenes de Porlier. Comenzó el fuego á las ocho de la mañana, y duró hasta las cinco de la tarde en que fué derrotado completamente aquel infame; habiendo perdido en su temeraria accion cien hombres entre muertos y prisioneros, dos cargas de polvora, y alguna bala; debiendose calcular á proporcion los heridos. Como todo lo dan por concluido estas cabezas miserables, habian acordado que de Perote viniesen trescientos hombres con el objeto (decian) de recoger los dispersos de Ccatepec. En efecto el dia 16 marchaban con direccion á este pueblo; pero no bien supieron la derrota de su decantado mandarin, quando emprendieron su retirada con precipitada aceleracion. Les fueron al alcance quatro

24t

cientos hombres de los nuestros, y los persiguieron valerosamente hasta encerrarlos en aquella fortaleza, causandoles mucho estrago.

Recomiendo á V. E. el mérito que en esta vez contraxó el coronel D. Mariano Rincon, que á la sazón era comandante accidental de esta plaza; pues entonces puntualmente me hallaba yo en Anton Lizardo.

Tengo avisos de que en el día trata el enemigo de volver al ataque con doble fuerza; pero descansa V. E. en el valor, y entusiasmo de estos leales Americanos, que conocen, y aprecian dignamente la santa libertad, que nos ha puesto en el dichoso empeño de morir con reputacion; antes que vivir con ignominia.

Por lo tocante á Veracruz esté V. E. seguro de que no le entra un grano; y nada sale, sino son los gachupines desengañados, que continúan presentandoseme.

Con esta misma fecha he participado á V. E. lo acaecido en mi viaje, acompañandole los pliegos del comandante de la fragata, que enterarán á V. E. de todo lo demas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Coatepepec diciembre 30 de 1812.--Exmó. Sr. Nicolas Bravo. Exmó. Sr. Vocal, y Capitan General D. José Maria Morelos.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.

Para que el público tenga la satisfaccion y complacencia de oírse de los sucesos que cada dia impactan á la nacion á su última felicidad, se anuncian de orden superior las plausibles noticias que acaban de llegar á esta capital.

Toda la provincia se halla ya libre completamente de la maligna semilla hispano-europea que la infectaba por el rumbo del sur. Se ha disipado como una niebla á la presencia sola del invencible general de este departamento la ponderada fuerza que el porfiado Paris mantenía en Ometepepec y empalizada con el fin de proteger al puerto de Acapulco, que desde el momento felicísimo de nuestra heroica conmocion jamas se ha visto exento del bloqueo á que lo reduxo el gran Morelos.

Es aun mas digna de aplauso la nueva de que las provincias unidas, para eterno monumento de nuestra confederacion, han enviado en nuestro auxilio veinte mil hombres armados y aguerridos; cuya llegada sola ha espantado tanto al enemigo, que no atina con la resolucion que ha de adoptar, no ya para oponernos la debilidad de sus fuerzas puramente serviles y mercenarias, sino para salvar la vida á vista de tan terrible contraste.

Ese formidable ejército ha pasado ya de Nacastoche; y á pesar de la fatiga y estropeo consiguiente á tan larga caminata, se dirige con varias de nuestras divisiones al gran zanjón, que circuye la capital del reyno, construido con la sangre de los americanos; dando asi la última mano á nuestra gloriosa

empresa y aniquilando de una vez los miserables restos del tirano.

Próvido y eficaz nuestro aliado, ha remitido á demas por agua armamento y pertrechos de guerra para sustin estos exercitos, que hasta el dia mas han luchado con el valor y el entusiasmo que con las armas. Se hallan ya los bergantines, que conducen tan apreciable carga, en Anton Lizardo é isla del Sacrificio, sin que el opresor haya podido impedir ese viage, porque carece absolutamente de fuerzas maritimas. Démonos todos mutuamente los plácemes, y entonemos himnos de alabanzas al sumo Ser, porque por medio de este acontecimiento se economiza la sangre humana, la felicidad comun se aproxima por instantes, y asi caminaremos con mas energia y magestad en qualquiera resolucion.

EN LA IMPRENTA NACIONAL DEL SUR.

Núm. IV.

Pág. 25

CORREO AMERICANO DEL SUR

Juéves 18 de marzo de 1813.

Año tercero de nuestra gloriosa insurreccion.

Antequerá de Oaxaca.

Noticias de oficio publicadas en esta capital el dia 15 á consecuencia de orden superior expedida en Ometepe con fecha del 10.

Toda la provincia se halla ya libre completamente de la maligna semilla hispano-europea que la infestaba por el rambo del sur. Se ha disipado como una niebla á la presencia sola del invencible general de este departamento la ponderada fuerza que el porfiado Paris mantenia en Ometepe y empalizada, con el fin de proteger al puerto de Acapulco, que desde el momento felicisimo de nuestra heroica conmocion jamas se ha visto exento del bloqueo á que lo reduxo el gran Morelos.

Es aun mas digna de aplauso la nueva de que las provincias unidas, para eterno monumento de nuestra confederacion, han enviado en nuestro auxilio veinte mil hombres armados y aguerridos, cuya llegada sola ha espantado tanto al enemigo, que no atina con la resolucion que ha de adoptar, no ya para oponernos la debilidad de sus fuerzas píramente serviles y mercenarias, sino para salvar la vida á vista de tan terrible contraste.